

Precios de suscripcion.
(Adelantado).

En Mahon. - 5 rs. al mes.
- En los demás pueblos de la Isla, 6 rs. - uera, trimestre, 20 rs.

El Menorquin,

Precio de los números.
(Adelantado.)

Los suscritores 10 mls. línea cada publicación.
- Los no suscritores 25 mls. id.

Periódico literario, científico é industrial. - Se publica todos los días excepto los lunes y siguientes á festivos.

Año III.

Mahon, miércoles. 26 de febrero de 1868.

Núm. 459.

Director y Editor responsable: Bernardo Fabregues y Sintés.

Administracion y Redaccion: calle del Norte, 1. - *Horas de oficina para anuncios,* de 9 á 1 de la mañana.

LA MUGER EN EL CLAUSTRO.

Decididamente entramos en una cuestion en la que es preciso entrar con *buen pie*; penetramos en un terreno cuyo sagrado suelo es necesario explorar con el sombrero en la mano y el respeto mas profundo en el corazon.

Victor Hugo, ese poeta filósofo, gloria de nuestro Siglo, figura grandiosa de la inmortalidad; en la roca solitaria de su destierro ha escrito páginas brillantes impregnadas de una filosofía casi sublime; ha arrojado á la humanidad magnificas epopeyas, soberbios paisajes, escenas elocuentísimas; pero al tropezar con la muger en su profesion religiosa, un sarcasmo cruel se ha derramado de su pluma; no se ha acordado de las hijas de Dios para acordarse de los abortos del egoísmo.

Mugeres que no sienten, ha dicho en una de sus epopeyas inmortales; *almas raquílicas*, las ha apellidado violentamente, sin sospechar, tal vez, que vilipendiando á estos seres, daba alas al escepticismo mas grosero, cuya perversa doctrina á manera de espada sangrienta, todo lo hiere y devasta.

Vilipendiar á estos seres, es desconocer una de las virtudes mas bellas, la abnegacion; vilipendiar á estos seres es ignorar uno de los sacrificios mas elocuentes, el menosprecio de las cosas mundanas.

¡Mugeres que no sienten! Y ¿quien es capaz de encontrar una muger que no siente, no entre las criaturas de blanca toca y melancólica mirada que se encierran en los espesos muros de un claustro, sino entre las mas desgraciadas y abyectas que vejetan en el seno de una sociedad corrompida? Una muger que no siente es un contrasentido de su especie; lo que el mundo llama una *coqueta rematada*; pero si esta no

siente ni ama es porque aun no ha encontrado el hombre de su predileccion y cariño.

Existen en el mundo una raza perdurable de seres que son lo mas infamante de la humanidad existente. Los *esprits forts* de los franceses, los escépticos, los que pretendiendo vislumbrar defectos en todas las cosas no creen en ninguna, ó por mejor decir, se burlan de todas; ó mas bien las destruyen con la ponzoñosa baba del sarcasmo mas impío, mas estúpido, mas criminal.

Para ellos la profesion religiosa es una mentira de que se valen las almas pequeñas, para ocultar el monstruo de la pereza y de la ociosidad. Allí no hay abnegacion, no hay heroismo; todo es supercheria ó cuando ménos preocupacion insigne ó ignorancia estúpida.... ¡insensatos!

Examinemos á la autoridad del buen sentido la condicion íntima de esas mugeres, la atmósfera que respiran el impulso que las alienta, siquiera para dar un mentis á esa raza de miserables que pretendiendo verlo todo, apenas ven lo que tienen delante del prisma de su incredulidad.

¿Quienes son esas mugeres?

¿Quienes son esas mugeres que se desprenden de las esperanzas del mundo para atravesar con segura planta el dintel de un convento, mansion de penitencia y de soledad?

¿Quienes son esas mugeres que sacrifican su belleza y su fortuna, sus ilusiones y sus afectos, para sepultarse vivas y *para siempre* en las toscas paredes de un claustro?

¿Quienes son esas mugeres que han arrancado en flor los recuerdos mas dulces de su corazon, para concentrar su pensamiento en un punto, en una nubecilla que flota en el espacio y que á través de sus muros de hierro divisan?

Ah! los que no comprendéis el heroismo en lo mas sublime de su expresion; alejaos, no mireis, que una densa cortina se antepone á vuestros ojos!

Escépticos de corazon, almas raquílicas y miserables, cérebros achatados y sin jugo ¿qué veis en esa hija de Santa Teresa? Una muger cualquiera víctima de una preocupacion vulgar? Ah! bien se conoce que aprisionais en vuestro pecho un corazon de arcilla!

Cuando el viento de la impiedad arrecia, y los resentimientos entrañados se agitan y el huracan de las pasiones troncha á millares de víctimas sobre la tierra; cuando el vasto Océano de las disenciones políticas levanta ensoberbecido sus olas que llegan, chocan y se estrellan ante los muros de aquel alcázar divino; entónces, como sublime antitesis de aquella irrupcion maldita, unas pobres mugeres se arrodillan sobrecogidas de terror, y con voz triste elevan á Dios sus cánticos de ternura, cuyo eco resplandece de fijo en el alcázar supremo.

¡Mentira! dirán los detractores de la virtud; esas son hipérboles tan descabelladas como absurdas ¡ilusiones! ¡desvarios!

Es verdad; tienen razon los escépticos. Mentira, que destruye la asquerosa verdad que proclaman; ilusiones que desvanecen las realidades inmundas que sustentan; desvarios que echan por tierra la nauseabunda doctrina que entronizan.

Confesemos de buena fé que no todas aquellas criaturas penetran hasta el fondo del sacrificio heroico que vienen haciendo; que allí se albergan vulgaridades miopes que no saben, que no pueden comprender el encanto profundo y la dulce melancolia que reina en aquellos lugares.

Reconocemos sinceramente que en el

fondo de un convento se agitan mujeres presas de la desesperacion mas acerba, condenadas á sufrir indefinidamente, maldiciendo, tal vez la hora en que abandonaron la casa de sus padres, para entrar en el cementerio de sus ilusiones y en la tumba de su felicidad.

Y ¡que mucho que esto suceda, siendo el claustro, sino el mundo, un edificio que se levanta y parece que se respira en su seno, siendo la mujer el ser mas desventurado que existe, y siendo, por último, el desengaño patrimonio esclusivo de muchas mujeres!

Rufino.

Crónica local.

Hasta otro año. -- Ha concluido el Carnaval de 1868 sin que ningun acontecimiento desagradable haya venido á turbar la alegría ni tranquilidad de estos habitantes. El miércoles de ceniza viene hoy á calmar la febril agitacion que en esta parte del año se apodera de la juventud.

Por fin fué botada al agua ayer por la mañana la hermosa y nueva fragata **PEDRO PLANDOLID.**

Mañana daremos los detalles.

Ayer continuaba el mal tiempo. A la hora de entrar en prensa el presente número no había llegado el vapor-correo *Mahonés*, y el *Menorca* aun no había salido para su destino.

A fin de recoger nuevas limosnas, repetimos la siguiente gacetilla que publicamos el dia 21 del actual:

«Hay un hombre de la edad de cuarenticuatro años, natural de San Cristóbal, de oficio tejedor, que implora la pública caridad.

De resultas de una larga caminata se le hinchó una rodilla, y once años de padecer cruelmente amenguaron su fuerzas y sus recursos.

Después de dos años de no poder andar ni moverse, el dia 6 de este mes fué trasladado al Hospital de Caridad de esta ciudad, al objeto de que le amputasen la pierna, y en donde gracias á la Divina providencia y á la habil mano del doctor de dicho establecimiento D. Marcelino Seguí, secundado por los médicos D. Gerónimo Escadero y don Antonio Roca y el cirujano D. Pedro Sintes en tan arriesgada operacion, pudo andar con muletas á los quince dias de operado, con admiracion de todos y en particular de las Hermanas de Caridad que han cuidado a este infeliz con un celo sin igual.

Debe marchar en breve a su pueblo na-

tal; pero sin poder trabajar para dar pan á sus hijos.

A las personas caritativas trasladamos cuadro tan desconsolador. ¡Es tan bello socorrer al desgraciado!

En esta imprenta se recogerán las limosnas.»

Hasta ayer solo se habían recogido 2 escudos 400 milésimas.

BOLETIN RELIGIOSO.

Santo de hoy.

Miércoles de Ceniza: Santos Alejandro y Leandro, obispos.

CULTOS.

CORTE DE MARIA.— Hoy se hace la visita á Ntra. Sra. de la Asuncion, en la iglesia parroquial de Santa María, privilegiada.

Hoy al anochecer, se dará principio en la iglesia de San Francisco, á un solemne y devoto Triduo en honor del SS. Corazon de Jesus para implorar la divina misericordia en las presentes necesidades de la iglesia.

Después de rezado el Trisagio con esposicion de S. D. M.; predicará cada dia el pbro. D. Francisco Cardona y Orfila, licenciado en teología y cánones; y se practicarán algunos piadosos ejercicios.

Santo de mañana.

Santos Serapio mártir y Baldomero confesor.

Afecciones astronómicas de hoy.

SOL.— Sale á las 6 h. y 38 ms. — Pónese á las 5 h. y 49 m.

LUNA.— Sale á las 8 h. y 29 m. m. — Pónese á las 8 h. y 48 m. n.

ORDEN DE LA PLAZA del 25 de febrero de 1868.

Servicio para el 26.

Cefe de dia: D. Feliz Pareja y Fernandez F. C. del regimiento infantería de América n.º 14.—*Parada, Hospital y provisiones, el mismo cuerpo.*— *El Teniente Coronel Sargento Mayor.*— Miguel Ferradas.

Miscelánea.

Si un periódico elogia de ordinario, al instante le llaman incensario.—Si ejerce la censura con buen celo...—¡que insultos! ¡qué feroz, vaya un libelo!—Cuando el contra ó el pró sostiene mucho,—ya el pobre no es papel, que es papelucho.—Si en favor de las flautas lanza gritos,—mejores que las flautas son los pitos.—Si por los pitos da razones cantas mejores que los pitos son las flautas.—¡Qué hermosas las morenas!, dice uno:—y se pican las blancas de consuno.—¡Qué lindas son las blancas! ¡qué azucenas!...—ya tiene V. picadas las morenas!—¿Cómo será este niño, pobrecito,—que ya parece feo ya bonito?—Dígame V., señor don Juan Agudo,—¿me vende usted el aicho de su embudo?

En un año bastante escaso, llegó un viagero pobre con su hijo, á una aldehuela al anochecer. Tenia en ella un amigo jornalero, por lo que supuso no se encontraria sobrado, y pareciéndole que dos huéspedes eran gravámen enorme segun las circunstancias, dijo al chico se quedase en un rincon que formaba la casa contiguo á la puerta, y que él le sacaria alguna cosa y proseguiria su camino, por hallarse inmediatos á su pueblo.

Entró pues solo á la cocina que formaba union con el portal, y después de los saludos de ordenanza, como estuviese ya preparada la cena y la mesa, le invitaron con mucha voluntad á que cenase. Aunque estaban tres ó cuatro hombres, como el viagero fuese el mas anciano, todos le instaron para que echase la bendicion. Después de escusarse un poco pensó que era una lástima que su hijo no participase de una cena tan abundante como la que ante su vista se destacaba entre agradables vapores, y su cariño paternal le sugirió una estratagemá, diciendo: «En el nombre del Padre y del Espíritu Santo.» Los circunstantes de súbito y á una voz exclamaron:—¿Y el hijo? Aun no habían concluido la interrogacion cuando el buen hombre gritó—Ahi fuera se ha quedado... entra Coasillo, que te llaman! Todos celebraron la agudeza y cenaron como unos patriarcas, no permitiéndole se fuesen hasta otro dia á sus huéspedes.

Gitanada.— Dos gitanos se hallaban reunidos; y como el uno de ellos se las daba de leio y escribio, relataba al compañero las noticias del dia, entre otras dijo:

—Sabe osté, compare, que van á cambiá los napoleones?

—¡Qué me ice osté!

Si, van á poné la estauta de Napoleon terceró á caballo.

—¡Jesú, compare; si ahora que está á pié no se encuentra uno, entonse andarán po la nube de tanto corré!

À CELIA.

SONETO.

¿Dónde volaron, dime, dulce encanto, aquellas horas por mi mal perdidas?

¿Dónde fueron las dichas ofrecidas, y dónde tu cariño puro y santo?

Quizá tanta constancia y amor tanto en aras de otro amor, tirana, olvidas, ó tal vez tus promesas mas queridas murieron abrasadas por tu llanto.

Hoy ni un recuerdo en tu memoria brilla del corazon á la pasion primera que en tu pecho brotó pura y sencilla.

Y yo en tanto conservo ¡suerte fiera! un cardenal que me hice en la rodilla al rodar una noche tu escalera.

CÁRLOS CANO.

PRECIO: adelantado. **BOLETIN DE ANUNCIOS** PRECIO: adelantado.

Los señores suscritores tienen derecho á que se inserte mensualmente gratis un anuncio que no exceda de diez líneas.

**Alcaldía Constitucional
de Mahon.**

El Excmo. Sr. Ministro de la Guerra ha espedido con fecha 4 de este mes la Real Orden que sigue:

«S. M. la Reina (q. D. g.) se ha dignado disponer que á la mayor brevedad explore V. S. la voluntad de las actuales guardias rurales, forestales y demás que se pagan por los fondos municipales ó provinciales de la provincia de su cargo y que se han de suprimir segun previene la ley de Guardería rural publicada en 31 del mes próximo pasado, debiendo los que deseen formar parte de la fuerza que se va á organizar para este servicio filiarse con arreglo á ordenanza, estar sometidos al fuero militar y reunir las condiciones siguientes: Que su primer enganche sea lo ménos por cuatro años, que tengan veinte y dos años y no pasen de cuarenta y cinco de edad, que sepan leer y escribir, que tengan la suficiente aptitud física y justifiquen su buena conducta, aunque por esta vez podrá dispensarse de saber leer y escribir á los actuales guardias y nuevos voluntarios, siempre que en la provincia no se encuentre el número suficiente para cubrir su cupo que reúnan esta instrucción y que el número de los dispensados no llegue á la mitad de la fuerza total; en la inteligencia que el haber que han de disfrutar es el de 700 mils. de escudo diarias y que al filiarse, deben recibir de la Diputación el uniforme y equipo completos, siendo de su cuenta conservarlo y su reposición.

Al mismo tiempo para que á la mayor brevedad pueda quedar instalada esta fuerza prevendrá V. S. á los Alcaldes que con arreglo al número de Guardias que correspondan á cada pueblo segun la distribución y fuerza que estime necesaria en la provincia: que preparen las relaciones de los voluntarios, que se presente en cada uno para filiarse, teniendo en cuenta que serán preferidos en primer lugar los actuales Guardias que reúnan las condiciones arriba señaladas, luego los individuos de segunda reserva, los licenciados del ejército, y últimamente los paisanos vecinos honrados de los pueblos; cuyas relaciones remitirá á este Ministerio á la mayor brevedad para que los oficiales destinados al mando de las compañías, puedan con mas prontitud cuanto se prevenga; proceder á su definitiva filiación la que se verificará reconcentrándose en las cabezas de los partidos judiciales todos los individuos que han de prestar servicio en el término de su jurisdicción. De Real orden lo digo á V. S. para su conocimiento y efectos correspondientes.»

A fin de que tenga puntual cumplimiento la preinserta Real Orden y una circular del Gobierno de provincia de 17 del mes actual, los individuos de este distrito que deseen ingresar voluntariamente en el Cuerpo de Guardería rural, observarán las siguientes reglas:

1.º Todos los individuos que tengan 22 años de edad y no pasen de 45, que quieran ingresar voluntariamente y reúnan las demas circunstancias que por punto general se exi-

gen, presentarán en esta Alcaldía dentro el preciso término de quince dias á contar desde hoy, las convenientes solicitudes documentadas en la forma que se espresará.

2.º Podrán ser admitidos como guardias los soldados de la segunda reserva, naturales de estas Islas, mientras no sean llamados al ejército, los licenciados de este y los vecinos honrados, naturales tambien de la provincia prefiriendo los de los pueblos de la circunscripción donde deben prestar el servicio.

3.º Los aspirantes al ingreso en el nuevo cuerpo de Guardería rural, presentarán con sus instancias los documentos siguientes: los individuos de la segunda reserva su licencia, informe del comandante militar de la provincia y de esta Alcaldía; los paisanos certificación de su buena conducta, espedita por la misma Alcaldía, Cura parroco respectivo y Juez de 1.ª Instancia del partido y los licenciados al ejército, sus licencias é iguales informes que los anteriores de la época transcurrida desde su separacion al servicio.

Lo que se inserta en este periódico para que llegue á conocimiento de los habitantes de este distrito municipal. Mahon 21 de febrero de 1868.—Pedro Mir y Pons.

— 70 —

radez. Apenas se vió á solas con el colono, le expuso con la mayor franqueza los motivos que le habian obligado á dejar á su país.

—Señor Muroj, le dijo, vengo á exponernos mi verdadera posición y á saber si he merecido la mano de María.

—Nuestra ausencia en nada nos ha cambiado, amigo mio; estoy persuadido de que María os conserva cierto cariño que bien podrá convertirse en amor.

Á esta contestacion prorumpió Laureano en expresiones de alegría: hizo presente á Antonio la resolución que tenia formada de vivir con ellos en Kebir, juntar su capital con el del colono y cultivar juntos una hacienda en mayor escala.

Antonio hizo presente todo esto á su esposa, sin decir la nada acerca de la petición de Ali-Raf, á quien el mismo dia dió respectivamente negativa.

El Kadí desairado, sin incomodarse al parecer, le anunció que dejaria de visitar su casa. Jamás se le volvió á ver en casa de Muroj.

María lo extrañó; pero su padre disipó su extrañeza al momento fundándose en el carácter de todos los árabes.

Al cabo de algun tiempo, María y Laureano se amaban de veras y su enlace estaba concertado. La primera no tuvo tiempo para amar al Kadí, cuya ausencia disipó aquellos inexplicables movimientos que hacía el árabe sentia.

Laureano vendió por carta su establecimiento, y fijó su domicilio en Kebir, donde encontraba honrados y afec-

— 71 —

tuosos padres y una querida y virtuosa compañera.

Fijado el dia del casamiento, se preparó una habitación para los jóvenes desposados, lo mismo que la que ocupaban Antonio y su muger, Laureano la habia arreglado con verdadero gusto artístico. Muchos bultos llegados de Alemania y repletos de obras de escultura, llevaron á Kebir un lujo desconocido para María, y de un género mas adecuado á su carácter que la ornamentación árabe que habia admirado en casa del Kadí.

—Ali me hubiera querido, se decía la joven, si se hubiera declarado... Por otra parte, es mahometano...

—¿Qué locura! En veinte leguas á la redonda no habrá ejemplo semejante... una cristiana con un árabe... Laureano me hará dichosa, me ama muchísimo... no ha dejado de pensar en mí... allá tan lejos... en Hamburgo, cuando dudaba de su constancia... ¿Qué falta para asegurar nuestro bien en el porvenir?

Antonio se alegraba de haber guardado silencio acerca de los proyectos de Ali-Raf.

La víspera de celebrarse la boda de María con Laureano, toda la familia de Muroj habia partido á S. Luis para hacer las últimas compras. Vieron la capital recorriendo las casas de comercio y los almacenes. Laureano daba el brazo á María, y detras caminaba Antonio con su esposa.

Al volver una esquina, Laureano tropezó con un... árabe.

María reconoció al Kadí é instintivamente tembló!

Con arreglo al artículo 43 de la ley vigente de reemplazos el domingo próximo día 1.º de Marzo, el Ayuntamiento se reunirá en sesión pública á las diez de la mañana para proceder á la rectificación del alistamiento de los mozos de este distrito; en cuyo acto se oirán las reclamaciones que hagan los interesados, ó por ellos sus padres, curadores, parientes, amos ó apoderados, así respecto á la exclusión como á la inclusión de mozos y á la edad de cada uno. Mahon 24 febrero de 1868.—Pedro Mir y Pons.

Recaudacion de Contribuciones directas.

Se recuerda á los contribuyentes aun deudores del corriente 3er. trimestre, que se sirvan satisfacerlo dentro tercero dia, pasado el cual deberán ser apremiados los morosos con el recargo de 4 mrs. en real, conforme está mandado.

Mahon 26 Febrero 1868.

AVISO IMPORTANTE

A LAS

PERSONAS AFICIONADAS Á LAS BELLAS ARTES.

Acaba de llegar á esta poblacion D. Eugenio Trinchant, artista, cuyos conocimientos transmisibles, tanto útiles como recreativos se ha propuesto dar lecciones en esta ciudad á cuan-

tas personas le honren con su confianza asegurando desde luego que cuanto se proponga enseñar es bajo condicion de que no quedando perfectamente enterados los discípulos en cualquiera que sea la enseñanza el profesor no percibe ningun importe de sus discípulos. Entre los varios trabajos que ejecuta se encuentra el de la Pintura al esmalte, de su invencion y de un efecto asombroso y fácil de aprender siguiendo su método; recomendándose esta clase de pintura por su sencillez y buen efecto; siendo un pasa tiempo agradable y un adorno primoroso, todo obra del pincel y con la particularidad de no necesitar saber de dibujo los discípulos que deseen aprender, pues dicho método está tan simplificado que no es necesario.

Enseña tambien la Decalografía ó el modo de reproducir sobre madera toda clase de dibujos que se quiere.

Tambien enseña la Imitacion de objetos Rústicos como neceseres, tocadores etc. Enseña igualmente la Misocromía ó sea Imitacion de pintura al óleo sobre cristal, papel, lienzo, para poder hacer cuantos cuadros se quieran.

El artista hace Escudos de armas de titulos y nobleza.

NOTA.—Las personas que gusten ver muestras de cualquiera de los citados trabajos podrán personarse ó mandar avisar á dicho señor Trinchant, quien con el mayor placer los exhibirá y dará toda clase de esplicaciones.

Vive en la casa de huéspedes de las Tres Palomas.

PÉRDIDA.—Se ha perdido un toldo de lona, de carruaje; la persona que lo presente en esta imprenta, á mas de darle las gracias, será gratificada con tres escudos. 2n.

NODRIZA.—En la calle de Cifuentes, n.º 109, hay una que desea hallar criatura para amamantar. 4p.

A LAS SEÑORAS EMBARAZADAS.



Aceite de bellotas para el tocador á 6, 12 y 18 reales frasco.

Así todas las mujeres pierden los cabellos á consecuencia de los partos, ya sean precoces, tardíos ó naturales.

Usando nuestro higiénico Aceite de Bellotas un mes antes y otro despues del alumbramiento, no se pierde un solo cabello.—Calle de Jardines, n.º 5, Madrid.—L. de Brea y Moreno, proveedor de SS. AA. RR.

En Mahon, farmacia de Teixidor, calle del Castillo, 25.

En Palma, perfumería de Canals.

E. R.—Bernardo Fábregues y Sintés.

MAHON.—Tip. de Fábregues, hermanos, calle del Norte, 1.

— 72 —

Alf dirigió expresivas miradas á la jóven y frunció las cejas al reparar en el escultor.

Ni una palabra se cruzó entre Antonio y el árabe. La familia prosiguió su marcha por la calle de S. Luis.

El semblante de María por un momento oscurecido no tardó en recobrar su serenidad y jovial franqueza. Laureano cuando no hablaba del porvenir, tarareaba alguna cancion alemana.

Por la tarde Antonio arregló su carreta, cargó en ella sus compras, y montando la familia á su lado, caminaron hácia Kebir á donde liegaron ya bien entrada la noche.

Al apearse, Laureano y Maria distinguieron frente á su casa un bullo blanco paseando con tanta lentitud que mas que hombre parecia un fantasma.

María se sintió estremecer. Aquel fantasma no podia ser otro que Ali-Raf. ¿Por qué se presentaba de tan extraña manera? ¿que buscaba?

Poco despues de haber marchado el carretero, llamaron á la puerta. Abrió el padre, y un árabe, el mismo que llevó á Maria el porta-monedas, primera prenda amorosa de Alf, que tanto significa, se presentó diciendo:

—Vengo de parte de mi amo á buscar un paquetito que entregué á la señorita hace seis meses.

Y con el gesto señalaba á Maria, que turbada no sabia que contestar.

—Fué equivocacion, continuó el mensajero del Kadí estaba destinado para otra persona.

Al momento se aproximó Antonio á su hija, la habló

— 69 —

pero haremos su extracto. Seis meses hacia que no daba Laureano noticias suyas á su familia futura. Por consiguiente, esta carta era un verdadero acontecimiento. En ella anunciaba su próxima llegada al Senegal. Iba á traspasar á uno de los oficiales del taller su clientela, por si las circunstancias le obligaban á quedarse en Kebir.

La llegada de Laureano iba á influir mucho en la determinacion de Antonio, respecto á la pretension del Kadí.

Como el escultor anunciaba que vendria á Kebir en el próximo correo, esto es, dentro de unos quince dias, no quiso Antonio decir nada de la pretension de Ali-Raf á Maria ni á su madre, antes del arribo de Laureano.

Mientras tanto, llegó el sábado, dia en que el Kadí habia de visitar á la familia. No bien le hubo visto Antonio le llevó aparte, y le declaró que nada habia decidido; pero dando á entender al enamorado musulman que no esperase respuesta favorable.

El árabe se marchó triste y al parecer resignado.

Todo era movimiento y alegría en casa de Muroj, de un momento á otro se esperaba á Laureano. Cada cual tenia su presentimiento acerca del jóven escultor. ¿Será tan amable como ántes? Se preguntaba Maria. ¿Será tan bueno? Se decia la madre. ¿Habrá conservado todo su cariño á Maria? se repetia el padre.

Laureano apareció, y desde los primeros instantes hallaron en él aun más de lo que esperaban. Su amabilidad se habia aumentado y su persona respiraba virtud y hon-